

Eres Tú quien nos une

Señor:
Me cuesta comenzar este día
porque sé que es
una tarea nueva,
un nuevo compromiso,
un nuevo esfuerzo.

Pero quiero comenzarlo
con entusiasmo,
con alegría reestrenada,
con ilusión nueva.

Sé que estás a mi lado:
en mi familia,
en mis amigos,
en las cosas,
en mi propia persona.

Señor,
te doy las gracias por haberme creado,
por haberme salvado,
por haberme hecho cristiano,
por haberme conservado la vida.

Guía mis pasos durante este día
hacia el amor, la alegría, la esperanza,
hacia el compartir,
hacia el servicio,
hacia la amistad.

Señor,
te alabo y te bendigo
unido a todo el universo.
Gracias, por este nuevo amanecer.
Gracias, por este nuevo empezar.
Gracias, por tu presencia.
Gracias, por la vida.

**Voy aprendiendo, Señor,
que Tú estás aquí abajo,
con nosotros.**

La Palabra:

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucha eficacia; todos ellos eran muy bien mirados, porque entre ellos ninguno pasaba necesidad, ya que los que poseían tierras o casas las vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles: luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Hch. 4, 32 - 35



Con las manos unidas,
formamos grupo junto a Ti, Jesús.
Sentimos el calor del compañero.
Nuestra fuerza une las manos,
nuestros corazones los unes Tú.
Y al sonreírnos entre nosotros,
es tu alegría la que asoma a nuestros
labios.
Tu amor, tu alegría y tu fuerza
habitan en cada uno de nosotros,
y nos impulsan a formar un grupo unido.
Señor, nosotros queremos amarnos,
sin que nadie quede excluido.
Queremos vivir alegres,
y no dejaremos que el enfado nos separe.
Queremos ser una fuerte cadena,
y entre todos haremos cosas grandes.
Que ninguno se sienta aislado,
ni haya nadie despreciado entre nosotros.
Al que esté triste o preocupado,
trataremos todos de ayudarlo.
PORQUE ERES TÚ QUIEN NOS UNE, JESÚS.

